

Poda de los Cítricos

José A. Millán

GENERALIDADES

La finalidad de la poda es obtener un árbol equilibrado que produzca la mayor cantidad de frutos y por tanto una mayor rentabilidad.

Desde que la planta se encuentra en el terreno definitivo comienza ya a intervenir la poda (poda de formación).



Resulta extraordinariamente difícil generalizar sobre la poda ya que cada planta tiene estructura, y como consecuencia directa de ella debe aplicarse la poda más adecuada. Pero dentro de este contexto debe tenerse también presente la variedad, ya que todas no tienen la misma capacidad de reacción, hay variedades que les favorecen las podas fuertes, a otras no, etc...

La poda es una operación muy delicada porque tienen que ir unidas la técnica y la práctica.

Podría decirse que en árboles vigorosos la poda debe ser escasa, y por tanto a árboles débiles le correspondería una poda enérgica.

La tendencia actual es, respetar en cierta medida la forma natural del árbol rebajando la altura, es decir, una "bola" achatada y baja, en la que entre la luz al interior para mantener una producción regular y de calidad, tanto en el exterior como en el interior del árbol, así como mantener "faldas" más o menos bajas según lo permita la humedad del ambiente y del suelo.

PODA DE FORMACION

Se trata de formar un árbol con 3-5 ramas principales, fuertes, bien dirigidas y bien equilibradas entre si.

Estas ramas principales deberán nacer a distintas alturas del tronco, bien dirigidas alrededor del mismo y con inclinación próxima a los 45° respecto a la vertical. Se respetará la supremacía de los brotes vigorosos que formarán las ramas principales, suprimiendo los brotes laterales si son excesivos (se dejan cada 5-10 cm) o despuntán-

dolos cuando alcancen 20-25 cm. de longitud, cuando estén en época de parada de savia. Son preferibles los pinzamientos de los brotes laterales y no su supresión para aprovechar al máximo la superficie foliar que permita un buen equilibrio funcional y buen enraizamiento de la planta.

Durante esta época se suprimirán las ramas mal situadas, mal dirigidas, pero de forma escalonada y procurando evitar intervenciones demasiado fuertes. Se cortarán, en el 2º y el 3º año, las partes endurecidas, respetando las vigorosas.

Para evitar rebrotes en el tronco durante los primeros años, se puede cubrir éste con papel impermeabilizado u otro material adecuado.

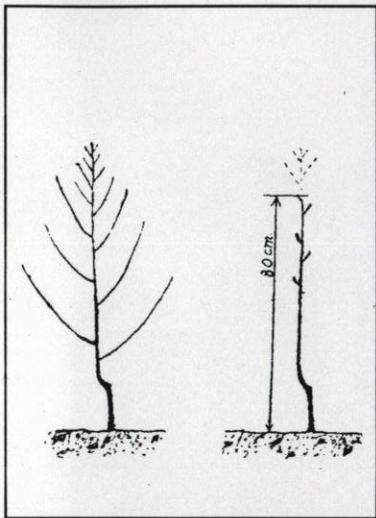


Figura 1.- Primera poda (invierno) antes y después de podado.

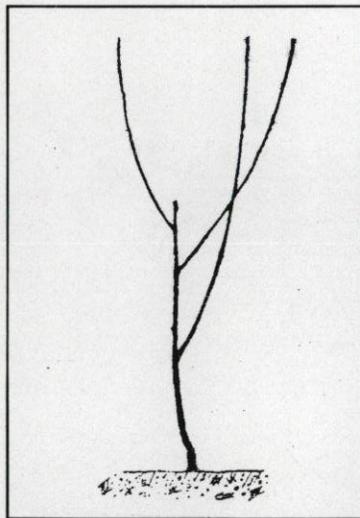


Figura 2.- Selección de tres ramos principales.

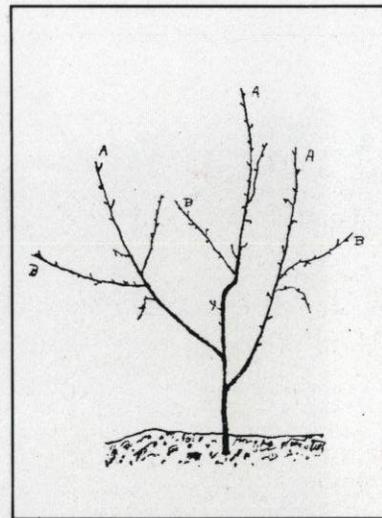


Figura 3.- Árbol en su segunda poda. A. ramas principales B. subprincipales (primer piso).

PODA DE FRUCTIFICACION

Lo que se persigue en la época de producción es mantener ésta a un nivel lo más alto posible, pero regular, sin alternancias acusadas, y con una calidad elevada.

Debemos recordar que los agrios tienen una gran tendencia a dar numerosos brotes nuevos y, por tanto, si no se poda suficientemente se produce una bola hueca, con lo que se deja de obtener una producción no desdeñable de frutos en el interior del árbol.

Por ello hay que abrir "ventanas" que dejen pasar la luz al interior del árbol para mantener ramas jóvenes que den frutos. Ello se consigue de una forma rápida y eficaz suprimiendo ramas gruesas que además estén endurecidas y con pocas posibilidades de producción.

También se suprimirán ramas mal situadas o enfermas, así como los chupones que no interesan.

Además, debemos tener en cuenta que la mejor calidad de frutos se obtiene sobre madera joven, por lo que hay que ir renovando paulatinamente el ramaje.

Por lo tanto, la poda en este período se reducirá casi siempre a la supresión de ramas gruesas: "entresagues".

La poda será anual con el fin de que no sea demasiado fuerte y se produzcan desequilibrios y bajas notables en la producción en determinados años.

La poda anual debe hacerse después de la recolección y antes de la floración. En las variedades tempranas y de media estación, puede ser, de enero a marzo-abril. En las variedades tardías mejor en julio-agosto.



PODA DE REJUVENECIMIENTO

Es una poda muy enérgica que se emplea en muy contadas ocasiones, bien en árboles viejos o en árboles descuidados y cuya finalidad es el cambiar el esqueleto viejo del árbol por un armazón nuevo. Con ello se consigue vestir al árbol con madera nueva apta para producir, formando el nuevo árbol a partir de las nuevas brotaciones que se han formado como consecuencia de la poda que se ha practicado. Una vez haya iniciado y crecido la nueva brotación se irán eligiendo las ramas que posteriormente formarán el esqueleto del árbol definitivo, suprimiendo de una manera paulatina o escalonada las ramas que se consideren estén mal situadas o defectuosas.